



Invertir en la población rural

## Junta Ejecutiva

144.º período de sesiones

Roma, 14 y 15 de mayo de 2025

---

# Informe sobre la visita de la Junta Ejecutiva del FIDA a la República de Túnez en 2024

---

Signatura: EB 2025/144/R.19

Tema: 13

Fecha: 24 de abril de 2025

Distribución: Pública

Original: Inglés

### Para información

**Medida:** Se invita a la Junta Ejecutiva a que tome nota del informe sobre la visita realizada en 2024 a la República de Túnez, que figura en el presente documento.

---

---

### Preguntas técnicas:

**Participantes de la Junta Ejecutiva en la visita al país, por conducto del Dr. Yaya O. Olaniran**  
Ministro y Representante Permanente de la República Federal de Nigeria ante los organismos de las Naciones Unidas con sede en Roma dedicados a la agricultura y la alimentación

---

# Informe sobre la visita de la Junta Ejecutiva del FIDA a la República de Túnez en 2024

## A. Antecedentes

1. La República de Túnez, situada en el Magreb, ocupa una pequeña superficie (162 000 km<sup>2</sup>) en comparación con sus vecinos. Con una población de 12,4 millones de personas, se trata de uno de los países más urbanizados del Norte de África y de la región árabe, en particular la zona costera, donde se ubican importantes núcleos demográficos como Túnez y Susa. No obstante, la población rural representa alrededor del 30 % del total.
2. En la actualidad, Túnez se clasifica como país de ingreso mediano bajo. Históricamente, su crecimiento económico ha dependido del petróleo, los fosfatos, los productos agroalimentarios y la fabricación de piezas de coches. La economía del país también se sustenta en el turismo, que está expuesto a una serie de riesgos derivados de los problemas de seguridad que tienen lugar de forma esporádica, si bien en los últimos 10 años no se ha producido ninguno. El sector de los servicios (en especial, el turismo) representa casi dos tercios del producto interno bruto (PIB) y entre el 50 % y el 60 % del empleo en Túnez.
3. Los disturbios sociales y políticos ocurridos en Túnez entre 2010 y 2011, que más tarde se extendieron a otros países en el movimiento conocido como la "Primavera Árabe", condujeron a la destitución de Zine el Abidine Ben Alí en 2011. Esta agitación tuvo su origen en la elevada tasa de desempleo, la inflación en el precio de los alimentos, la corrupción, la falta de libertad política y las pésimas condiciones de vida, y terminó de desatarse cuando un comerciante se inmoló en protesta por la brutalidad policial y la precariedad económica en 2010. Tras la destitución, se hizo hincapié en democratizar el país y en dar respuesta a las cuestiones vinculadas a la inclusión, la pobreza y las oportunidades económicas. La Primavera Árabe tuvo un costo importante para el país pues hizo que perdiera atractivo para los inversores, además de provocar la ralentización de los procesos de elaboración de políticas, lo que frenó la ejecución de las nuevas políticas y las reformas.
4. Posteriormente, el país atravesó un período complicado al experimentar una drástica caída del PIB en 2020 a raíz de la pandemia de COVID-19, que además se vio agravada por las repercusiones mundiales de la guerra en Ucrania. A pesar de las tendencias alentadoras —como la estabilización del crecimiento del PIB y de la inflación—, la situación sigue siendo frágil, ya que en 2023 la tasa de inflación de los precios se encontraba en torno al 7 % y la tasa de desempleo ascendía al 16,4 %.
5. El cambio de gobierno y el énfasis en la democratización, la inclusión, las oportunidades económicas y la reducción de la pobreza ayudaron a reducir la tasa de pobreza nacional del 20 % en 2010 al 16 % en 2020 (estimada en torno al 17 % en 2024). No obstante, tal y como pudieron constatar los miembros de la delegación durante su visita, persisten una serie de desigualdades importantes a nivel regional. Aunque la tasa de pobreza es del 10 % en las zonas urbanas, sigue siendo del 26 % en el medio rural, y en 2021 ascendió al 37 % en la región del centro-oeste, la más pobre del país. Las zonas del interior, como el centro-oeste y el noroeste, son considerablemente más pobres que las zonas costeras, lo que se traduce en una brecha de desarrollo cada vez mayor en lo que respecta a la infraestructura básica (transporte), los servicios (de salud, educación y formación y financiación), la actividad económica y el empleo. A pesar de su tamaño relativamente pequeño, el país cuenta con una gran diversidad ecológica, que abarca desde los desiertos del sur hasta las montañas húmedas que se ubican en el noroeste y la zona costera.

6. La población de Túnez es joven. Según el último censo nacional, realizado en 2014, casi el 48 % de los habitantes del país tiene menos de 30 años, mientras que el 24,5 % tiene entre 15 y 29 años. Los retos a los que se enfrentan son considerables. El sistema educativo nacional sigue siendo deficiente, y el 8 % de las personas jóvenes de entre 15 y 24 años no han terminado la educación primaria. En consecuencia, coexisten dos categorías de personas jóvenes vulnerables: por un lado, los hombres y las mujeres jóvenes sin estudios y sin oportunidades laborales estables y, por otro, los jóvenes graduados que tienen la capacidad, pero no los medios, para emprender actividades económicas viables.
7. Las mujeres y las niñas se consideran actores fundamentales para el desarrollo nacional. A pesar de esto, persiste la desigualdad de género, sobre todo en las zonas rurales. Su papel no cuenta con el debido reconocimiento y, con frecuencia, suele subestimarse a nivel social. En las zonas rurales, la tasa de analfabetismo es notablemente superior entre las mujeres (32 %) que entre los hombres (el 27,2 %). Además, las niñas son más susceptibles que los niños de verse obligadas a dejar los estudios por decisión de sus progenitores.
8. La agricultura aún desempeña un papel fundamental en la economía (contribuye entre un 9 % y un 11 % al PIB, representa el 12 % de los ingresos procedentes de las exportaciones y da trabajo al 14 % de la fuerza de trabajo) y en la seguridad alimentaria. Sin embargo, el sector se caracteriza por una baja productividad; la inversión en la agricultura es escasa y los ingresos resultan menos atractivos, además de mostrar una tendencia a la baja y ser altamente impredecibles (debido a la variabilidad de las precipitaciones, entre otros factores). La producción agrícola nacional está dominada por la arboricultura (en especial, de olivos, ya que Túnez es uno de los mayores productores de aceitunas de la región) y el cultivo de cereales (principalmente de trigo duro). La ganadería contribuye en torno a un 40 % al valor de la producción agrícola, mientras que la pesca representa el 9 %. El FIDA trabaja en las zonas marginales del país, en especial en las bolsas de pobreza, donde los principales sectores de actividad son la arboricultura (olivos y frutales), los pequeños rumiantes (ovejas y cabras), los productos locales (higo chumbo, miel, hierbas aromáticas y aceites esenciales) y la horticultura.
9. Las principales limitaciones que frenan la transformación del sector agrícola son la falta de inversiones en el sector debido a la escasa productividad, la insuficiente organización de los productores y las cadenas de valor agroalimentarias, el acceso limitado de los pequeños productores a los servicios financieros y de asesoramiento agrícola, y los efectos cada vez mayores del cambio climático. La seguridad alimentaria se ve amenazada por los efectos combinados del cambio climático, la degradación de los recursos naturales y las repercusiones de la guerra en Ucrania, ya que Túnez depende en gran medida de la importación de cereales (en especial de trigo duro). En el período comprendido entre julio de 2023 y mayo de 2024, casi la mitad de las importaciones de trigo del país procedían de la Federación de Rusia y Ucrania.
10. El FIDA comenzó a trabajar en Túnez en 1981 y, hasta la fecha, ha financiado 15 proyectos —valorados en un total de USD 552 millones—, que han beneficiado a 143 000 hogares. El actual programa sobre oportunidades estratégicas nacionales (COSOP) se diseñó en 2019 para una duración de seis años (que más tarde se prorrogó hasta 2026 a causa de la COVID-19), y hasta la fecha se han ejecutado cinco proyectos. El COSOP tiene los siguientes objetivos estratégicos:
  - mejorar el acceso a la infraestructura productiva básica (y sostenible desde el punto de vista social y técnico) y facilitar la gestión sostenible de los recursos naturales;

- facilitar la inclusión de las personas pobres de las zonas rurales en cadenas de valor agrícolas más estructuradas, y
  - favorecer el empoderamiento económico y social de las mujeres y los jóvenes vulnerables del medio rural.
11. El COSOP se preparó en respuesta a los desafíos descritos anteriormente y se basa en las enseñanzas extraídas de anteriores proyectos y programas, así como en las recomendaciones formuladas en la evaluación de la estrategia y el programa en el país (EEPP) de 2019. La EEPP concluyó que el programa había contribuido de manera esencial a mejorar las condiciones de vida en las zonas rurales desfavorecidas y que había obtenido excelentes resultados en la gestión de los recursos ambientales y naturales, si bien se observaron ciertos riesgos persistentes en materia de sostenibilidad. El programa conllevó importantes avances en lo que respecta a la participación de las poblaciones rurales en la gestión de los activos colectivos, pese a la persistente fragilidad de los grupos de desarrollo agrícola. A pesar de la pertinencia y la utilidad de las numerosas asociaciones creadas, la participación del sector privado en el programa siguió siendo escasa y apenas se ampliaron de escala los resultados y las innovaciones. Además, la EEPP puso de relieve el impacto insuficiente de los proyectos en la esfera del empoderamiento económico y social de las mujeres y las personas jóvenes del medio rural, y recomendó mejorar la focalización a favor de las poblaciones más pobres y más vulnerables de las zonas rurales (incluidas las mujeres y la gente joven). Asimismo, hizo hincapié en la necesidad de reforzar y ampliar de escala las intervenciones innovadoras que promuevan la reducción de la pobreza rural, en coordinación con un amplio abanico de partes interesadas; de fortalecer las asociaciones estratégicas con miras a promover la colaboración en el ámbito de las políticas, y de adaptar la consolidación institucional de los proyectos y la naturaleza y el enfoque de las intervenciones futuras en el contexto del proceso de descentralización.

## **B. Realización de la visita**

12. Como parte del programa anual de visitas del FIDA a los países, una delegación de la Junta Ejecutiva integrada por representantes de Alemania, el Brasil, China, los Estados Unidos, Francia, Indonesia y la República Unida de Tanzania, y encabezada por su portavoz, el Sr. Yaya O. Olaniran, Representante Permanente de la República Federal de Nigeria ante los organismos de las Naciones Unidas con sede en Roma dedicados a la alimentación y la agricultura, visitó la República de Túnez del 3 al 8 de noviembre de 2024. Los miembros de la Junta estuvieron acompañados por, entre otros, Donal Brown, Vicepresidente Adjunto encargado del Departamento de Operaciones en los Países; Charles Tellier, Director y Jefe de Gabinete de la Oficina del Presidente y del Vicepresidente; Dina Saleh, Directora Regional de la División del Cercano Oriente, África del Norte y Europa; Philippe Remy, Director en el País de la División del Cercano Oriente, África del Norte y Europa; Nicola Maranzano, Asistente del Director de la División del Cercano Oriente, África del Norte y Europa; Mohamed Adam, Analista de Comunicaciones de la División de Comunicaciones; Indran A. Naidoo, Director de la Oficina de Evaluación Independiente del FIDA; Claudia ten Have, Secretaria del FIDA de la Secretaría del FIDA (SEC), y Flavia Antonelli, Auxiliar de Servicios de Conferencias, Interpretación y Reuniones de la SEC.
13. La misión tuvo los siguientes objetivos principales:
- i) visitar las actividades cofinanciadas por el FIDA y el Gobierno de Túnez, a fin de ampliar los conocimientos de la Junta Ejecutiva respecto de las actividades ejecutadas sobre el terreno y permitir que los miembros de la Junta pudieran reunirse con los beneficiarios de los proyectos, los funcionarios gubernamentales y otros asociados;

- ii) promover el diálogo con los funcionarios del Gobierno central y los gobiernos locales en relación con el papel del FIDA en Túnez, entre otras cuestiones, y
- iii) obtener información sobre las inversiones del FIDA —en esferas como el sector de semillas, las cuestiones de género en la agricultura, la ganadería, la mecanización, los bonos para insumos, la financiación agrícola y los servicios de extensión como forma de promover el desarrollo rural—, que podría resultar de utilidad para los demás países.

### **C. Puntos fundamentales de la visita sobre el terreno**

14. La delegación mantuvo conversaciones con el Gobierno de Túnez y el Coordinador Residente de las Naciones Unidas, los organismos de las Naciones Unidas y los representantes de los asociados para el desarrollo desplegados en el país, además de visitar dos de los proyectos respaldados por el FIDA en distintas regiones del país (véase el apéndice para obtener más información sobre ambos proyectos), a saber:
  - el Proyecto de Desarrollo Agropastoral y de las Cadenas de Valor Conexas en la Gobernación de Médenine, y
  - el Proyecto de Inserción Económica, Social y Solidaria en la Gobernación de Kairuán.
15. Además de las presentaciones realizadas por los equipos de los proyectos en Médenine y Kairuán y del diálogo entablado con las autoridades competentes de cada gobernación, se organizaron visitas sobre el terreno en las respectivas zonas de intervención de los proyectos. La delegación pudo conocer de cerca las actividades ejecutadas en el marco del Proyecto de Desarrollo Agropastoral y de las Cadenas de Valor Conexas en la región de Médenine (USD 36,85 millones, 2014-2023), dirigidas a mejorar las condiciones de vida de las personas vulnerables del medio rural y a crear nuevas oportunidades de empleo a través del aumento de la resiliencia de los sistemas de producción agropastorales y de las cadenas de valor (ovejas, cabras, camellos, lana, cuero y leche). Los miembros de la delegación visitaron varios lugares donde se desarrollaban actividades, en particular una feria y un mercado en los que jóvenes emprendedores y empresas emergentes presentaban sus productos y servicios, una cooperativa de pastores y un centro de servicios veterinarios, así como la infraestructura básica (carreteras de acceso a zonas rurales, recursos hídricos) y los pastizales asociados a ellos.
16. En la zona de intervención del Proyecto de Inserción Económica, Social y Solidaria (USD 51,3 millones, 2021-2027), en la Gobernación de Kairuán, la delegación visitó una escuela infantil, destinada a aliviar la carga de trabajo soportada por las mujeres y facilitar su participación en las actividades generadoras de ingresos respaldadas por el proyecto (por ejemplo, un negocio local, una peluquería, una tienda ambulante de alimentos y una intervención doméstica para proporcionar una cisterna y un depósito de agua de lluvia vinculados a una huerta doméstica, con el objetivo de demostrar las oportunidades para mejorar la nutrición). La delegación también participó en una sesión dedicada al enfoque del Sistema de Aprendizaje Activo de Género (GALS), cuyo objetivo es corregir las injusticias sociales y de género detectadas en las iniciativas de desarrollo económico a través de un proceso inclusivo y participativo a nivel de los hogares.
17. En la ciudad de Túnez, la delegación celebró una serie de reuniones de alto nivel con los representantes gubernamentales del Ministerio de Agricultura, Recursos Hídricos y Pesca y del Ministerio de Economía y Planificación, entre otros ministerios. La delegación también se reunió con el Coordinador Residente de las Naciones Unidas, así como con representantes de otros organismos internacionales y de las Naciones Unidas y asociados para el desarrollo.

## **D. Impacto de los programas del FIDA y cuestiones que inciden en su éxito**

18. En conjunto, las observaciones formuladas por los funcionarios gubernamentales reflejaron un enérgico apoyo al programa del FIDA en Túnez, ya que la agricultura sigue siendo un pilar importante de la economía del país. El Ministerio de Agricultura, Recursos Hídricos y Pesca, que acompañó a la misión durante sus visitas sobre el terreno, hizo hincapié en que todos los proyectos se ajustaban plenamente a los planes del Gobierno para el sector. Con su apoyo de larga data, el FIDA ha demostrado buscar siempre la cooperación estrecha con las instituciones tunecinas, lo que también ha servido para reforzar las capacidades institucionales. Uno de los aspectos más destacados fue la estrecha convergencia de las actividades realizadas en los ámbitos de la lucha contra la pobreza rural y la mejora de los medios de vida de los habitantes de las zonas rurales, así como en lo que respecta a la promoción de prácticas agrícolas inclusivas y sostenibles, la mejora de la infraestructura y el acceso a los mercados y el respaldo de los productos locales y el sector privado a través de las pequeñas y medianas empresas (pymes). El Ministerio de Agricultura, Recursos Hídricos y Pesca también encomió el enfoque adoptado por el FIDA para promover la participación activa de las comunidades locales en los procesos de adopción de decisiones y en la movilización de nuevos asociados. En las reuniones celebradas con la delegación, el Ministerio indicó que, de cara al futuro, sus prioridades en lo que respectaba al apoyo del FIDA se centrarían en acelerar la transición hacia una agricultura más verde e inclusiva, mejorar la inclusión financiera de los pequeños productores en las cadenas de valor, favorecer la prevención frente a los efectos del cambio climático (como las inundaciones y la erosión del suelo en las zonas vulnerables) y mejorar la digitalización del sector agrícola. También se solicitó el apoyo del FIDA para lograr la inclusión social y económica de los segmentos marginados de la población rural (en especial de las mujeres y las personas jóvenes de las zonas rurales) y promover una agricultura más resiliente y sostenible capaz de adaptarse al cambio climático.
19. La delegación tuvo la impresión de que el FIDA y los demás asociados para el desarrollo comprendían bien la prioridad actual del Gobierno de fortalecer la paz social y la estabilidad e implementar reformas a favor del crecimiento económico en un contexto caracterizado por los desafíos políticos, sociales y económicos y el limitado margen de maniobra fiscal (inflación, deuda, etc.). Estos factores podrían perjudicar la coordinación con los asociados para el desarrollo, que podría adquirir un carácter más bilateral o *ad hoc* y, en ocasiones, hasta resultar onerosa para todas las partes involucradas (lo que, a su vez, podría limitar en cierto modo la capacidad del Gobierno). Esta situación también se observa en el sector agrícola, en el que los asociados para el desarrollo buscan orientaciones estratégicas que guíen las futuras políticas y están dispuestos a brindar apoyo a ese respecto.
20. Habida cuenta de que la EEPP se remontaba a varios años atrás y de que los proyectos visitados se encontraban en distintas fases de ejecución (el Proyecto de Desarrollo Agropastoral y de las Cadenas de Valor Conexas concluyó en 2023, mientras que el Proyecto de Inserción Económica, Social y Solidaria continuará hasta 2027), algunos de los temas recurrentes que se abordaron en las conversaciones con la delegación fueron el sentido de apropiación y la sostenibilidad. Asimismo, resultaba innegable que los efectos de la Primavera Árabe, la COVID-19 y la guerra en Ucrania aún no se habían terminado de digerir, y que la ejecución de los proyectos había tenido que hacer frente a retrasos, al aumento de los costos y al incremento en las necesidades de inversión para fomentar la capacidad (también en las esferas de la gestión financiera y las adquisiciones y contrataciones).

21. Las reuniones celebradas con los funcionarios gubernamentales y los interesados locales pusieron claramente de manifiesto que los efectos del cambio climático en los medios de vida de los habitantes de las zonas rurales y en la agricultura ya son palpables. En el Proyecto de Desarrollo Agropastoral y de las Cadenas de Valor Conexas, por ejemplo, tan solo se registraron precipitaciones suficientes en uno de los cinco años que abarcó el proyecto, y las lluvias registradas en las zonas de intervención causaron daños en los cultivos vulnerables, al tiempo que la temperatura media aumentó, por lo que las perspectivas futuras se antojan todavía más sombrías. En consecuencia, es importante que los proyectos del FIDA aborden la adaptación al clima y la resiliencia y busquen opciones creativas (como, por ejemplo, las oportunidades relativas al secuestro de carbono en las actividades de pastoreo). Los miembros de la delegación observaron que ya se estaban desplegando algunos esfuerzos notables a ese respecto, y también señalaron la necesidad de centrarse en las políticas nacionales vinculadas al medio ambiente, la gestión de los recursos naturales y la adaptación al clima.
22. Aunque no se llevará a cabo una nueva EEPP hasta, al menos, 2026<sup>1</sup>, las actividades económicas respaldadas por los proyectos parecen haber contribuido a incrementar y diversificar los ingresos. En el Proyecto de Desarrollo Agropastoral y de las Cadenas de Valor Conexas, el 56 % de los participantes declararon haber experimentado una mejora en sus medios de vida. Aunque el aumento de la igualdad de género también podría haber contribuido a ello, se señaló que, en líneas generales, la productividad agrícola seguía siendo baja. El Gobierno puso de relieve diferentes enfoques que se estaban adoptando para combatir la pobreza en los hogares, en función de una serie de circunstancias (como el acceso a la propiedad de la tierra o el nivel de estudios), y que las familias más pobres (registradas) habían recibido subsidios para financiar actividades generadoras de ingresos. Las actividades desplegadas en el marco del Proyecto de Inserción Económica, Social y Solidaria incluyeron la capacitación en cuestiones agrícolas (como el riego o la elaboración de productos) y económicas (iniciativa empresarial, generación de ingresos, financiación, puesta en marcha de empresas emergentes, conocimientos digitales), así como actividades específicas dirigidas a mejorar los medios de vida a nivel de los hogares, por ejemplo, facilitando la participación de las mujeres en dichas actividades y en la vida económica (creación de una escuela infantil, suministro de agua, riego, cursos de alfabetización, uso de dispositivos digitales). Las actividades también abordaron esferas como la nutrición y la salud y la higiene. Tal y como se planificó en el marco del proyecto, será importante recopilar y evaluar de manera sistemática los datos sobre los resultados, así como prestar especial atención a la sostenibilidad.
23. El efecto de las inversiones en la infraestructura y los servicios sociales y económicos (centros de prestación de servicios agrícolas y atención veterinaria, instalaciones de riego y agua, gestión del suelo, energías renovables, carreteras rurales, etc.), aunque limitado, podría bastar para que las personas adultas jóvenes vislumbren nuevas posibilidades y decidan permanecer en las zonas rurales. Los miembros de la delegación también preguntaron si se disponía de fondos operativos suficientes para aumentar el uso de las infraestructuras, en especial cuando ya se ha procedido a su entrega. Sin embargo, a pesar de verse como algo fundamental, se consideró que el apoyo en materia de infraestructuras era insuficiente. También se planteó la necesidad de aumentar el tiempo dedicado a estas cuestiones, así como de asignar recursos suficientes, entre otras cosas, para las actividades de formación y creación y fomento de la capacidad, así como de brindar asesoramiento empresarial específico y facilitar la cooperación estrecha entre los distintos asociados.

---

<sup>1</sup> La última EEPP se llevó a cabo en 2017 y la próxima está prevista para 2026.

24. La delegación se mostró impresionada por la creatividad y la participación de las personas adultas jóvenes y de los pequeños empresarios locales, en los que se ve una oportunidad para las zonas rurales de Túnez. La delegación se reunió con graduados universitarios que estaban intentando emprender en las zonas rurales, aprovechando los productos locales, las innovaciones y la comercialización digital, y que necesitaban orientación y apoyo (en los ámbitos de la comercialización, la creación de marca y el empaquetado, entre otros). Sin embargo, el desarrollo y el mantenimiento de las cadenas de valor locales, el fomento de la economía y las iniciativas empresariales locales y el establecimiento de vínculos entre los productores y las pymes dependían también del acceso a los servicios financieros y de asesoramiento (que seguía siendo limitado), así como de las actividades de formación y la concesión de becas. Se dio especial importancia a mejorar el ecosistema empresarial (incluidos el acceso a la financiación, los mecanismos de resolución de reclamaciones para la solución de controversias, la red de laboratorios encargados de verificar la calidad, etc.), dado que la coordinación de los distintos actores se basaba en la colaboración entre el Ministerio de Agricultura, Recursos Hídricos y Pesca y otros ministerios.
25. La delegación también pudo comprobar de primera mano los avances logrados para mejorar la organización de la población local y facilitar su participación en la gestión de la infraestructura. La creación de capacidad también se percibió como una forma importante de difundir las innovaciones y respaldar la ampliación de escala (sobre todo si se centraba también en los mercados de exportaciones y precisaba certificaciones y otro tipo de conocimientos y apoyo). El Proyecto de Desarrollo Agropastoral y de las Cadenas de Valor Conexas fue un buen ejemplo: la mejora de la gobernanza de los enfoques agropastorales (como el establecimiento de consensos en torno a las vías pecuarias o la preparación participativa de los planes para la gestión de los recursos) no solo dependía de que mejorara la organización de los productores y los interesados pertinentes, sino también de que se establecieran disposiciones claras del marco jurídico (Código de Pastoreo, sección E) y de que se contara con las instituciones y la capacidad institucional necesarias para cumplir dichas disposiciones. Si bien la delegación observó una serie de avances considerables, seguía siendo muy necesario desarrollar y sustentar las cooperativas y las organizaciones de intermediarios, aún frágiles.
26. La delegación constató la importancia de centrarse de manera específica en las mujeres y las personas adultas jóvenes que pueden ayudar a revitalizar el desarrollo comunitario local. Se informó a la delegación de que el 40 % de las personas de entre 25 y 49 años estaban en situación de desempleo, al igual que uno de cada tres graduados universitarios. Sobre la base de los resultados positivos logrados en el marco del Proyecto de Desarrollo Agropastoral y de las Cadenas de Valor Conexas a la hora de prestar apoyo a la gente joven adulta, la delegación consideró que los graduados universitarios desempleados podían ser objeto de una atención más específica. El Gobernador de Kairuán también planteó esta cuestión e hizo hincapié en que las mujeres y las personas jóvenes debían desempeñar un papel más destacado en la economía y la vida de las zonas rurales. Asimismo, señaló que las familias vulnerables debían recibir apoyo sobre la base de los datos relativos a la situación de la pobreza, que, en su mayoría, podían consultarse en las zonas de intervención de los proyectos. Habida cuenta de que tan solo el 15 % de las mujeres participaban en la fuerza de trabajo permanente, y de que en muchos pueblos soportaban una carga todavía más pesada (debido a la migración de los hombres hacia las zonas costeras u otros países), era necesario intensificar los esfuerzos dirigidos a promover su empoderamiento. La delegación destacó algunas intervenciones pertinentes realizadas a este respecto en el marco del Proyecto de Inserción Económica, Social y Solidaria.



27. Algunos miembros de la delegación también señalaron el potencial de la cooperación Sur-Sur y triangular para compartir experiencias adquiridas en las zonas áridas y semiáridas de países como el Brasil en lo que respecta al pastoreo, la agricultura y la gestión de los recursos naturales, así como a los desafíos conexos.

### **E. Capacidad del FIDA en la colaboración en el ámbito de las políticas**

28. La delegación reconoció que en la EEPP de 2017 se había recomendado reforzar las asociaciones estratégicas con el objetivo de promover de manera continuada la colaboración en el ámbito de las políticas. La visita permitió entablar conversaciones con el Gobierno de Túnez en los planos nacional, provincial y local, así como con los asociados para el desarrollo y el Coordinador Residente de las Naciones Unidas. Quedó patente que se podía hacer más hincapié en los diálogos sobre políticas, y la delegación animó a entablar ese tipo de conversaciones entre el FIDA y los demás asociados para el desarrollo y los distintos niveles gubernamentales como forma de promover el desarrollo rural.
29. En el transcurso de la visita sobre el terreno también resultó evidente que los proyectos generaban suficientes enseñanzas y datos empíricos para fundamentar la colaboración activa en el ámbito de las políticas. El empleo, por ejemplo, sigue siendo una cuestión central para el Gobierno, y las enseñanzas extraídas en esa esfera de los proyectos que respalda el FIDA podrían divulgarse más ampliamente a través del diálogo sobre políticas. El marco jurídico para las empresas agrícolas también podría mejorarse para propiciar las condiciones necesarias para que las pymes accedan al crédito en el futuro. La delegación acogió con satisfacción los esfuerzos desplegados por el FIDA, en asociación con la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), el Programa Mundial de Alimentos (PMA) y la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres), y en el marco de un diálogo sobre políticas con el Gobierno y los asociados para el desarrollo, para abordar una serie de cuestiones relacionadas con el empoderamiento económico de las mujeres de las zonas rurales y los impedimentos tradicionales que deben afrontar (por ejemplo, en lo que respecta a los derechos sobre la tierra o al hecho de que los programas sociales sigan dirigiéndose al cabeza de familia varón). El Gobierno puso de relieve su Fondo para la Protección de las Mujeres de las Zonas Rurales. Se recomendó que el FIDA también tuviese en cuenta la experiencia del Ministerio de la Familia, la Mujer, la Infancia y las Personas Mayores y de otros asociados para el desarrollo en la promoción de un enfoque más holístico, así como la revisión prevista del Código de Rentas para las Mujeres. En relación con la cuestión del pastoreo y el Código conexo —cuyos textos jurídicos están pendientes de aprobación, ejecución y armonización desde 2016—, surgió otra importante esfera para el diálogo sobre políticas. La aprobación y la ejecución revisten especial importancia para mantener las actividades de agropastoreo de cara al futuro. La delegación también señaló como posible fuente de información las Directrices voluntarias del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial sobre los sistemas alimentarios y la nutrición.
30. La delegación pudo comprobar de primera mano el compromiso y el sentido de apropiación de los proyectos por parte del Ministerio de Agricultura, Recursos Hídricos y Pesca una vez que la financiación del FIDA llega a su fin. Aunque en el caso del Proyecto de Inserción Económica, Social y Solidaria probablemente aún era demasiado pronto para extraer conclusiones, en el caso del Proyecto de Desarrollo Agropastoral y de las Cadenas de Valor Conexas, un aspecto favorable a destacar era que las autoridades locales estaban teniendo en cuenta la sostenibilidad y la provisión de asesoramiento continuado, así como el mantenimiento de la infraestructura y otras actividades del proyecto. En el diálogo sobre políticas y la estrategia de salida, es preciso hacer referencia a cuestiones

como las funciones que pueden recaer exclusivamente en las asociaciones de productores en el futuro y el apoyo que debe seguir brindando el Gobierno, entre otras. Asociaciones como el grupo de desarrollo agrícola en los pastizales de montaña lograron aumentar su membresía incluso después de que los proyectos finalizaran, y siguieron demostrando un fuerte sentido de apropiación mediante la solicitud de suscripciones anuales a sus miembros y el cobro de tasas por el uso del agua, así como la organización de continuas actividades relacionadas con la alimentación animal, la vacunación de los animales y la sensibilización y las actividades generadoras de ingresos (como la apertura de una tienda y una cafetería). Sin embargo, se antojó necesario mantener la provisión de apoyo y asesoramiento a otro nivel (por ejemplo, en lo relativo al debate sobre el pago a los guardias encargados de velar por el cumplimiento de las restricciones impuestas al pastoreo). Aunque el compromiso del Ministerio de Agricultura, Recursos Hídricos y Pesca de mantener las actividades en los pastizales era inequívoco, no siempre quedó reflejado en los presupuestos, ni siquiera cuando se trataba de fondos relativamente limitados; la aprobación del Código de Pastoreo debería sentar las bases para la buena gestión de los pastizales. Por otra parte, el diálogo sobre políticas en torno a las nuevas fuentes de ingresos posibles, como el secuestro de carbono en el contexto de la agricultura extensiva, podría resultar de interés.

31. Por último, debe encontrarse un foro u otro formato de carácter periódico para que el Ministerio de Agricultura, Recursos Hídricos y Pesca pueda mantener diálogos sobre políticas con el FIDA y otros actores para el desarrollo. Las modalidades en curso iniciadas y respaldadas por el FIDA se antojan demasiado irregulares, o se están celebrando con escasa, o ninguna, participación gubernamental.

## **F. Recomendaciones**

32. La delegación era consciente de las limitaciones de realizar una breve visita al país y a sus proyectos para evaluar los buenos resultados del apoyo que presta el FIDA. Si hubo una cuestión recurrente fue el desafío de mejorar la adaptación a escala y garantizar el impacto y la sostenibilidad a largo plazo del apoyo y los enfoques transformadores. A partir de las impresiones que los miembros intercambiaron y analizaron junto con el equipo del FIDA y los representantes gubernamentales, la delegación quisiera formular las siguientes recomendaciones al Gobierno de Túnez y al FIDA:
  - a) La delegación acogió con satisfacción el apoyo constante y el sentido de apropiación de los proyectos y programas por parte del Gobierno y las partes interesadas, incluso después de que hubiera finalizado el apoyo financiero del FIDA. Se trata de un aspecto fundamental para lograr la sostenibilidad. Se recomienda que el Gobierno mantenga su sentido de apropiación y siga desempeñado su liderazgo durante la provisión del apoyo del FIDA y una vez que este finalice<sup>2</sup>, también a la hora de abordar la financiación, la provisión de asesoramiento y la necesidad de introducir cambios en las políticas. Asimismo, se anima a estrechar y sistematizar la colaboración entre los distintos ministerios dedicados, por ejemplo, a la inclusión económica y social en las zonas rurales, manteniendo al mismo tiempo la participación de los actores e interesados locales, como la colaboración entre el Ministerio de Agricultura, Recursos Hídricos y Pesca y el Ministerio de Asuntos Sociales que se respalda en el marco del Proyecto de Inserción Económica, Social y Solidaria en los planos local y nacional.

---

<sup>2</sup> Esto entraña pensar en una estrategia de salida desde las primeras etapas, a fin de que las partes interesadas y el Ministerio de Agricultura, Recursos Hídricos y Pesca tengan la oportunidad de adoptar las medidas necesarias para garantizar la sostenibilidad y adaptar el diseño de los proyectos en consecuencia.

- b) Las intervenciones políticas centradas en las necesidades locales de las personas pobres de las zonas rurales, en especial de las mujeres y la gente joven, son otro aspecto fundamental para lograr una transformación sostenible. A este respecto, deben consolidarse los esfuerzos de focalización específicos, máxime si se tiene en cuenta la elevada tasa de desempleo entre las personas jóvenes, las cuales presentan un alto potencial productivo.
- c) Tanto el Gobierno de Túnez como el FIDA hicieron hincapié en la importancia de la inclusión económica y social. La delegación se muestra de acuerdo y solicita que se haga más hincapié en las mujeres y las personas jóvenes para que puedan reforzar su participación en las actividades económicas y, de ese modo, mejoren su acceso a los servicios básicos, la financiación local, las actividades de formación, la creación de capacidad y los servicios de extensión y la infraestructura en las zonas rurales.
- d) Es preciso aumentar el apoyo brindado a los pequeños productores y los pastores para que se organicen entre ellos —por ejemplo, en cooperativas— y puedan hacer frente a los desafíos económicos y aumentar la resiliencia.
- e) El cambio climático ya supone un importante reto para los pequeños productores y las comunidades rurales pobres, y de cara al futuro cobrará una importancia mayor si cabe. La política agrícola debe responder a los riesgos y abordar las posibles medidas de adaptación, incluida la promoción de una gestión sostenible de los recursos naturales. El Gobierno debería seguir aprovechando en mayor medida el excelente acervo de conocimientos especializados del FIDA en este ámbito, así como a su capacidad para movilizar fondos adicionales para el clima.
- f) La infraestructura de pequeña escala, como las carreteras secundarias y terciarias, o los puntos de reunión (por ejemplo, para permitir la vacunación del ganado) tienen un efecto catalizador en lo que respecta a la apertura de las zonas rurales. En cuanto a la sostenibilidad, el Gobierno y los grupos de usuarios deben trabajar de consuno. Esto debe seguir siendo prioritario para la labor del FIDA en Túnez.
- g) Las zonas rurales y remotas parecen seguir sufriendo un déficit de financiación y microfinanciación en lo que respecta a la concesión de préstamos a los pequeños productores y los propietarios de pequeñas empresas rurales. De cara al futuro, podría darse prioridad a desarrollar el subsector, entre otros medios, a través de la revisión de las condiciones del marco jurídico nacional (legislación sobre financiación y microfinanciación), y a prestar apoyo específico para la movilización del sector financiero y bancario con miras a crear oportunidades laborales.
- h) La delegación anima al Gobierno a subsanar los obstáculos en materia de políticas, pues esto podría aportar numerosos beneficios en materia de desarrollo rural inclusivo; por ejemplo, la aprobación, institucionalización e implementación del Código de Pastoreo en los planos local y nacional.
- i) El Gobierno recalcó con acierto la necesidad de recabar y evaluar los resultados, así como de recopilar las enseñanzas extraídas. El FIDA, incluida la Oficina de Evaluación Independiente del FIDA, lo hará a través de su EEPP y el examen del COSOP, que servirán para fundamentar el próximo COSOP en 2026.
- j) Los conocimientos existentes y las enseñanzas extraídas tanto de las comunidades rurales como de los asociados externos, como el FIDA, deberían aprovecharse celebrando consultas y reuniones de coordinación periódicas, que estén dirigidas por el Gobierno (a través del Ministerio de

Agricultura) y cuenten con la participación de los asociados para el desarrollo en el plano nacional, y del FIDA, otros asociados para el desarrollo y los actores e interesados locales en el plano provincial.

- k) La delegación también sugiere que se estudien con más detalle las distintas opciones de cooperación Sur-Sur y triangular sobre la base de desafíos similares en otros países en los que se practica la agricultura en zonas áridas y semiáridas.

## **G. Conclusiones**

33. La delegación pudo comprender mejor los desafíos que soporta Túnez en materia de desarrollo rural, así como las oportunidades conexas que se sustentan en una población relativamente joven y cualificada que busca oportunidades laborales y económicas. Asimismo, pudo entender mejor algunos de los retos particulares que afronta el país a la hora de luchar contra la pobreza, la desigualdad económica y social, el desempleo juvenil, la migración y los problemas de inestabilidad y gobernanza, así como las cuestiones relacionadas con la respuesta a los efectos cada vez más acusados del cambio climático, como la escasez de agua, la sequía y la erosión del suelo. Los proyectos visitados y los colaboradores con los que se entrevistó la delegación trabajan con tesón para responder a algunos de esos desafíos y, a tal efecto, prestan especial atención a la inclusión económica y social, también de los segmentos más pobres de las zonas rurales. La delegación acoge con satisfacción la creciente colaboración del Gobierno de Túnez con el FIDA, que se sustenta en puntos de vista comunes en materia de transformación agrícola sostenible e inclusión económica y social en el medio rural, así como en el desarrollo tanto de las asociaciones y los grupos de productores locales como del sector privado local, lo que también ayuda al Gobierno a asignar sus limitados recursos. La delegación también celebró la buena disposición para subsanar los obstáculos en materia de políticas, como el Código de Pastoreo —pendiente de aprobación— y la iniciativa emprendida por el Ministerio de Agricultura, Recursos Hídricos y Pesca de compartir algunas de las enseñanzas extraídas de la colaboración en el marco de los programas respaldados por el FIDA en las deliberaciones relativas al nuevo plan quinquenal que se encuentra en vías de preparación y en la labor referente a las nuevas orientaciones estratégicas para los distintos subsectores y a la adaptación al cambio climático. La delegación también acoge con satisfacción la oferta formulada por la Dirección del FIDA de trasladar a Túnez las experiencias de otros países (por ejemplo, a través de la cooperación Sur-Sur y triangular).

## **H. Agradecimientos**

34. Los miembros de la Junta Ejecutiva del FIDA que han formado parte de la delegación desean expresar su profundo agradecimiento al Gobierno de Túnez, en especial al Ministerio de Agricultura, Recursos Hídricos y Pesca y al Ministerio de Economía y Planificación, y a las Gobernaciones de Médenine y Kairuán por su hospitalidad y las ideas aportadas. Los miembros de la delegación también agradecen los encuentros mantenidos con las partes interesadas sobre el terreno —a saber, las comunidades locales, las cooperativas, los grupos y los particulares—, y se muestran impresionados por el compromiso demostrado.
35. La delegación también desea extender un caluroso agradecimiento a todo el personal del FIDA involucrado en la ardua labor desplegada para preparar la visita y llevarla a cabo sin contratiempos.
36. La delegación agradece asimismo al Coordinador Residente y al personal de las Naciones Unidas, así como a los asociados para el desarrollo que trabajan en Túnez, por compartir sus puntos de vista en torno a la colaboración con el FIDA y a la labor realizada en el sector.

## PROJECT VISIT



©IFAD/Chris McMorrow

## Tunisia

### Agropastoral Value Chains Project in the Governorate of Médenine (PRODEFIL)

PRODEFIL was launched in June 2015 with the overall objective of improving living conditions for vulnerable rural people and create new opportunities for employment by strengthening the resilience of agropastoral production systems and the related value chains.

The project directly targeted small livestock breeders with fewer than 50 head of small ruminants or five head of camelids, and smallholders farming less than 20 ha of rainfed rangeland and other land.

The project's total budget of US\$36.85 million was cofinanced by IFAD, the European Union, the Tunisian government and local project participants.

The project aimed at enabling public and private actors to manage and sustainably develop local territories and agropastoral value chains, particularly those involving camelids and small ruminants, within three delegations in the Governorate of Médenine. It aimed to enhance the resilience of these communities by improving their access to resources, knowledge, and markets. Training programs were implemented to equip farmers with modern agricultural techniques and sustainable practices that could boost productivity while conserving natural resources. Additionally, infrastructure such as water management systems and roads were upgraded to facilitate better connectivity and resource distribution.

The project also emphasized the importance of women's participation in agriculture, providing them with opportunities to engage in decision-making processes. By fostering inclusive growth, the project not only improved livelihoods but also strengthened social cohesion within the communities.

As a result, many smallholders reported increased yields and income levels, leading to improved living standards. The focus on building local capacity ensured that the benefits of the project would endure long after its completion, paving the way for continued development and prosperity in the region.

The project benefited 20,225 rural households at its completion in June 2023.

### KEY FACTS

**COUNTRY**  
Tunisia

**IMPLEMENTATION PERIOD**  
2014 - 2023

**IMPLEMENTING AGENCY**  
Ministry of Agriculture, Water Resources, and Environment

**TOTAL COST OF THE PROJECT**  
US\$ 36.85 million

**IFAD FUNDING**  
US\$ 19.5 million

**CO-FINANCIERS**  
European Union: US\$ 2.9 million  
National Government: US\$ 10.15 million

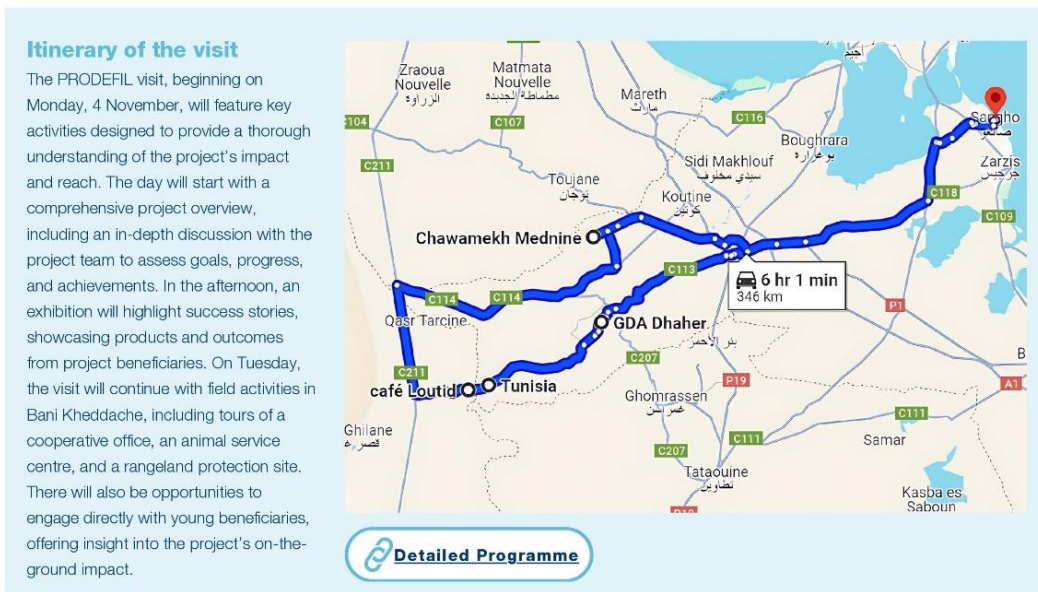
### PROJECT VIDEOS



[Tunisia: Helping shepherds to adapt to climate change](#)

[Tunisia: Encouraging young women in business](#)

[Tunisia First ever female camel farmer](#)





**PROJECT VISIT**



## Tunisia

### Economic, Social and Solidarity Project (IESS)

The Economic, Social and Solidarity Project (IESS) is a transformative initiative aimed at enhancing the livelihoods and resilience of rural communities in Kairouan Governorate in Tunisia. Launched in December 2019, this ambitious project is set to run until 2027, with a total budget of US\$51.27 million. The project is co-financed by IFAD, the Adaptation Fund, the Tunisian government, and local project participants.

Since its inception, the IESS project has made notable strides in reaching out to marginalized communities, providing them with essential resources and support to improve their agricultural productivity and overall quality of life. The project is expected to benefit approximately 50,000 rural people by its conclusion in 2027.

The IESS project emphasizes a graduation approach aimed at enabling rural producers, particularly in the Kairouan region, to transition sustainably out of poverty. By promoting sustainable agricultural practices, improving market access, and fostering social solidarity, the project helps participants not only meet their immediate needs but also build long-term resilience and self-sufficiency. This approach is designed to ensure that beneficiaries "graduate" from poverty, aligning with the Sustainable Development Goals (SDGs) 1 (No Poverty) and 2 (Zero Hunger).

#### KEY FACTS

- COUNTRY**  
Tunisia
- IMPLEMENTATION PERIOD**  
2021 - 2027
- IMPLEMENTING AGENCY**  
Ministry of Agriculture, Water Resources, and Environment
- TOTAL COST OF THE PROJECT**  
US\$ 51.27 million
- IFAD FUNDING**  
US\$ 23.8 million
- CO-FINANCIERS**  
Adaptation Fund: US\$ 9.21 million  
Beneficiaries in-kind: US\$ 1.79 million  
National Government: US\$ 15.88 million

#### PROJECT VIDEOS



